

Chus Burés crea 5 joyas en colaboración con el arquitecto Juan Herreros

[DESCARGA
DE IMAGENES](#)

Proyecto producido por:
Estudio Chus Burés Madrid, New York

Ayudante de diseño:
Marta Huertas, arquitecta

Coordinación:
Rafael Izquierdo

Comunicación:
Cuca Guixeras

Con la colaboración especial de
Blanca Cortés

Fotografía:
© Dalmiro Quiroga y © Javier Salas

Gráfica:
Práctica



El collar *Cloud* está inspirado en una lámpara monumental que señala el punto de encuentro de los jóvenes en la ciudad de Wangju en Corea del Sur. Hecho de plata, cortado a láser y acabado a mano. Edición firmada y numerada de 8 ejemplares.



Brazalete *Brise Soleil* que replica el concepto de celosía que recubre uno de los edificios de Herreros. Hecho de plata, fundido y acabado a mano. Edición firmada y numerada de 8 ejemplares.



Pulsera *Sieve* que vuelve a traer al universo de la joyería las formas y texturas de la arquitectura de Herreros, la plancha perforada que conforma la joya corresponde también a la piel que recubre otro de los edificios del arquitecto. Hecho de plata, fundido y acabado a mano. Edición numerada de 8 ejemplares.

Desde sus inicios, el artista y orfebre Chus Burés ha tenido una gran relación con el arte, tendiendo, desde su oficio, líneas transversales con muy diversas manifestaciones y creadores; desde el arte subversivo de Louise Bourgeois, el arte cinético de Le Parc o las formas orgánicas de Miquel Barceló hasta la arquitectura rotunda de Zaha Hadid. Muchos han sido los artistas con los que Burés ha creado y trabajado y con los que ha establecido una relación que ha durado hasta la muerte de algunos y continúa con otros.

Su primer intento con un arquitecto, desgraciadamente interrumpido, fue con Zaha Hadid, buena cliente suya. La colección no llegó a materializarse, a pesar de muchos meses de trabajo, diseños y pruebas, pero Chus, amante de la arquitectura, siguió estudiando, mirando y pensando.

En esta ocasión colabora con Juan Herreros en la creación de tres piezas, dos brazaletes y un collar, que suponen la incursión del arquitecto en el diseño de objetos de dimensiones tan reducidas. La inspiración de las piezas se basa en las texturas de las fachadas de los proyectos del estudio de Herreros.

El arquitecto ha vivido todo el proceso con gran implicación: "cada visita al fundidor a recoger las pruebas era una aventura. Sin embargo, voluntariamente me he mantenido en el terreno del diálogo como instrumento de diseño sin realizar dibujos. Al ser un trabajo referido a mis diseños arquitectónicos, la palabra me ha permitido alejarme de su presencia y pensar en la pieza no como un fin sino como un proceso que implica moldes, colado, pulido, grabado... algo que me ha permitido visitar las ideas arquitectónicas originales desde una nueva cadena de producción que tiene otras posibilidades y demandas"